



INAUGURACION DE "EL ESPINILLAR".

(Fotografía Juan Caruso)

Con la asistencia del señor Presidente del Consejo, don Andrés Martínez Trueba, Consejeros, Ministros y personalidades gubernamentales, se inauguró el 15 de este mes el gran ingenio azucarero de "El Espinillar", establecido por la ANCAP, obra de trascendencia realizada por el Directorio que preside el Ingeniero don Juan P. Fabini.

En su Mate siempre



CISNE

La Tierra del buen mateo

Importadores
FRANCISCO LOPEZ Y CIA
Río Negro N° 1621

Labios que evocan ternura

Ciclamar

Este es el tono de HEATHER que más acentúa la exquisita ternura de una boca femenina... Los labios cobran con él una expresión adorable; y se mantienen frescos, aterciopelados, subyugantes durante muchas horas, gracias a la adherencia perfecta de HEATHER y a su consistencia ideal: ni muy seca, ni demasiado cremosa.

Lápiz Labial
HEATHER
(líder)

Compare su tamaño con otros del mismo precio.

HAY UN TONO PARA CADA TIPO DE BELLEZA:
Rosa de Jíder - Rosa claro de Jíder - Ciclamar - Tulipán - Mediano - Oscuro - Rojo Vivo - Rojo Ardiente - Amapola

El perfume del Romance



...cálido y persistente!



Royal Briar
ATKINSONS

CREADO EN LONDRES Y ELABORADO CON ESENCIAS IMPORTADAS.

Loción: desde \$ 1.50 hasta \$ 12.90
Colonias: desde \$ 1.20 hasta \$ 5.90



Los álamos agitan las lentejuelas de sus verdes mientras forman fila de índices sobre el silencio. Parecen acompañar el ritmo de las brisas, equilibrando con su verde el azul de las aguas y del cielo.

SINFONIA EN VERDE-AZÚL

He dedicado unas horas de este día de asueto a pasear por el campo. El cielo tiene una especial transparencia azul para mi estado de alma. Los verdes se matizan con definición de primavera, y la impresión del paisaje tranquilo a la vera del arroyo me sugiere una nota para el Suplemento de EL DIA, que titulo "Sinfonía en verde-azul". ("Diario de un Maestro Rural. 8 de noviembre de 1952").

A L B A

LA mañana es de aire tierno. Se nos des- hace suavemente entre las yemas de nuestros dedos, como un brote jugoso de planta rejuvenecida. Los labios se humedecen con brisa de cuchilla y el verde yuyo, múltiple y uno, se hace agua destilada de rocío. Tan próximas se hallan las cosas a nuestra retina que el párpado las acaricia. Nuestras manos no osarán acercarse a ellas. Las manos son garras para el débil renacer de los verdes a la luz. Que sean nuestros ojos, la mano invisible de nuestra mirada, la que se pose misteriosamente sobre el alma sensible de las cosas.

El cristal del agua tiene un rubor azul tembloroso, pájaro que despierta sin impulso de ala y quieto queda a la espera del sol. Por ahí asoma, entre los juncos, tembloroso él mismo, queriendo saturarse de claridad en el remanso de las aguas. Aguas azules, embebidas, náufragas ellas

de azul celeste. Delicia suya la de contemplarse eternamente en el espejo abismal del firmamento, para hacer irsondable la poética profundidad de su lecho. En este amanecer, el agua, dormida aún, refleja todo el ensueño de los sueños; como si la naturaleza toda se acunara en el seno fecundante de las aguas dormidas.

Surtidor de trinos. Alboroto y ascensión de alas. Alba gris de plumas sobre las ramas. Acento alabado sobre postes y piques. Es ahora cuando el día empieza. El verde de los árboles recibe la denominación exacta de su tono. Exacta en la hora, porque a medida que el día avanza, el verde irá transformándose a ritmo sonoro de pájaro. Sobre el azul, rúbricas grises con parpadeo, y el cielo se convierte en pizarrón de alumnos emplumados para el capricho del dibujo. Quebradas, curvas, espirales ascendentes y descendentes, y una elíptica que encierra el magisterio concreto del universo. El martin-pescador traza su primera línea para el crucigrama de sus adivinaciones. El agua, herida por el rayo de las alas, grita un azul oscuro para el aturdimiento de los peces. Y vuelve la serenidad al verde-azul del horizonte después del interrogante de las alas.

El paisaje es vida y la vida es ritmo y el ritmo se mide a compás. Aquí también hay compases de espera. Momentos en los que la naturaleza parece diluirse en luz y reverberante queda el panorama de los colores. No es la nube lo que apaga el



Paraisos en flor. Blanco-azul-violeta en racimos. Revuelo de abejas, y una sombra perfumada levemente dando del verde una impresión de olfato tanto como impresión de luz.

horizonte. Todo lo contrario. Esta sombra leve de la nube encubriendo el sol acentúa los tonos de las cosas. El verde se hace más verde y el azul alcanza profundidad oceánica. Lo que parece apagar la vida de las impresiones tonales es un momento de reflejo solar sobre las aguas, rebobando sobre el verde de los árboles. Los recarga de tanta vibración que reverberan ante nuestros ojos, tornándose ingravidos. ¿A qué obedece esta transubstanciación del paisaje hasta convertirse en llama en el caminar del sol matutino? Apenas percibimos la sombra de las cosas, han perdido contraste y se nos hacen inaprehensibles. Se evaden de nuestra retina. Las mismas aguas pierden suavidad y se hacen de azul blanco. El vuelo de los pájaros es una herida furtiva sobre el aire. La explicación o desilusión gravita sobre nuestra cabeza.

PLENITUD

Sobre nuestra cabeza el sol. Excesiva luz para la definición de las cosas. El verde ha perdido contorno de hoja, el azul se ha desvanecido en espejismos, el agua queda se ha solidificado en bloque luminoso. Ya no podemos hablar concretamente de árbol, de cielo, de agua sino de un resplandor de rayos fugitivos que hieren nuestra retina. Los pájaros han perdido su entidad decorativa y pasan en huida silbante apuñalando el aire.

Sol de mediodía. En esta hora de plenitud solar los verdes y el azul han quedado dormidos. Lo que de ellos brota es vibración luminosa, trémula en el paisaje sofocado. ¿Cuán lejos queda la sensación posesiva de las cosas? Ya no son acariciadas por el parpadeo de nuestros ojos. Nuestras manos se dirigen hacia ellas, pero el verde es llama y el azul es acero, y quietas permanecen en el aire, sin voluntad, extáticas, como antenas que el ardor de los colores obliga a encogerse.

El color ya no es una sensación de horizonte que llega a la altura de nuestro corazón, sino una emanación de la tierra. Imposible mirar a la lejanía. Hay que dirigir la mirada al suelo, y el color brota a impulso de nuestro paso. Lo remueve nuestra pisada, se hace terrenal, terriblemente terrenal, este verde primer plano sobre la tierra. ¡Y cuán transparente el azul de las aguas! Tanto, que no se le ve. Ya no es una entidad de color sino una sensación de aire sofocante. Portentos de la luz en la plenitud meridiana. Se desvanecen las cosas y nuestra alma se siente dominada por un sopor parecido al sueño feliz de los inconscientes. Cerramos los ojos para evocar el verde-azul desvanecido y entonces se hace luz de recuerdo. ¿No será también color de recuerdo? Naturalmente que sí es luz es color. ¿Por qué entonces lo percibimos en el recuerdo y no en la realidad flotante de las cosas? Por eso, porque el color ha perdido su entidad fija y flota como en un mar de irrealidades.

Mar de horizonte con olas de paisaje verde-azul. En esta plenitud solar el color se mueve en ondas sobre un infinito mar sin orillas. Cambiante mar de irrealidades brotando de una realidad verde-azul, transfigurada en luz de llama sobre las hojas, resplandor de lámina sobre las aguas y vibración de ala sobre los cielos. Intenso y tenso dominio luminoso que los obliga al descanso de las sombras.

Y aquí estamos, bajo la sombra de unos mimbres, dividiendo la transparencia de un sauce y el encaje de un carolino. El arroyo se anuncia con un leve bisbeo de agua bajo la sombra. Se van definiendo las cosas a través de sus colores. El verde lo percibimos ahora con pentafonía de matices próximos. Del esmeralda medio marchito por su sed, al verde de una flor de culebra que se yergue deletérea en la humedad sombría, con cinco categorías sensibles. Los demás se diluyen en matices tonales para nuestra sensación inmediata.

Sin embargo, esta sombra nos da sensación de irrealidad. No corresponde a la normalidad de la hora. Y nos evadimos de ella para sumergirnos en este mar de ondas vibrantes de luz. Mar azul, transparente, con islas en llama verde que se apagan en el reflejo de las aguas tersas. ¿Y esta elíptica de sombra sobre las aguas? Es un juan-grande de aletear pausado que hace más fatigoso el sopor de la hora. Pero aquí viene la garza, es un grito blanco en busca de sombra que se interna entre los juncos, formando claroscuro con los camalotes. Y el cuervo desgarrar la luz verde-azul del paisaje con un grito que anuncia el declinar de la jornada.

Paulatinamente se equilibran los tonos. El desmayo de las hojas se convierte en suspiro al paso de una nube y al soplo de la brisa. Deja el verde de ser llama, y el



Las aguas del arroyo, remansadas en amplitud de laguna, reflejan su claridad a través de los juncos, y entre ellos recibe filtrada la luz de las auroras y de los ocasos.

agua de ser lámina y el cielo de ser irracional de ala. Los ojos se reconcilian con las cosas y de nuevo viene el gozo de las sensaciones perdidas. Ya no hay misterio sobre nuestra cabeza. El sol nos saluda con mano de despedida.

O C A S O

El horizonte uruguayo alcanza máximo deleite en el atardecer. Es uno de los paisajes que se puede contemplar enmarcado. El marco es lo que define la obra de arte dándole contorno. Arte sin marco es naturaleza, pero una naturaleza con marco es un arte cuya repercusión espiritual alcanza emociones cambiantes en cada momento de su contemplación. Y el paisaje uruguayo tiene esa virtud, sobre todo en los atardeceres.

Una visión de primer plano con ondulación de cuchilla, y luego la eminencia de una cuchilla mediata, sin perder totalidad, limita el horizonte apareciendo el fondo en una brumosa perspectiva azul que paulatinamente irá degradando hasta el violeta. Luego, yacente el sol en hoguera, vendrán las sombras flotando sobre el violeta del ocaso.

La tarde es de aire melódico. Se reanman los verdes. Vuelven a tener savia de hoja. El color se hace jugo para la gustación sensitiva de nuestro reflejo artístico. Como decimos vulgarmente, se nos hace la boca agua contemplando el reverdecimiento del paisaje. En el declinar del sol, el color de las cosas se entenece y alcanza mayor fuerza. El verde es más verde, y el azul más azul.

Este cielo sereno, en reposo de nubes, se hace tangible. Es una realidad de cielo. Contrariamente a lo que dijera el pesimismo del clásico, es gran suerte que sea verdad tanta belleza. Este cielo azul es cielo y es azul. ¿Cómo no? Si está aquí, en el reflejo de nuestros ojos, y en el panorama contemplativo de las perspectivas, cubriendo el verde de la otra realidad del paisaje. Y aquí está, en el reflejo de las aguas que empiezan a moverse a impulsos de una leve brisa.

Ha despertado el aire y el verde se hace arpegio en la marimba de las enramadas. El verde alcanza tonalidad sonora. Es un sonido especial, lo que los surrealistas llamarían sonido verde, aunque ellos no sabían compaginar el vibrar de las cosas con el ritmo de las horas. Ellos eran extáticos, pesa a sus teorías, y el verde de la tarde es dinamismo de savias. Sobre el inmenso parche del tiempo azul —porque el espacio es tiempo en plasticidad de telas para la recreación de los elementos— el verde de los jugos redobla la gran sinfonía de las recreaciones. Caminando hacia su ensueño, el sol se ve ahogando en llamas de amarillo y naranja en un escenario de violetas palidecentes.

De nuevo los pájaros decoran el aire. Como en la mañana, pero al revés de la mañana, su vuelo se posa sobre el aire. Ahora no para ascender la cometa del día sino para retenerla sobre el ala de la tarde. Quieren prolongar la luz, saborear la dilatación de los colores más allá de las sombras que avanzan. Y su trino es de verde-azul sobre el reflejo de las aguas.

¿Una nube? Una nube es una perla en

el ojo celeste. Ya el cielo no podrá recrearse en la contemplación del verde terrígeno, ni su claridad quedará fundida en el espejo de las aguas. Se ha ensombrecido el aire. Los trinos desmayan entre las ramas, el verde se hace sombra, y acaso por esto dijera el clásico que "este cielo azul que todos vemos —ni es cielo ni es azul— ¡qué gran grande no sea verdad tanta belleza!" ¿Qué se han hecho la ternura de la mañana y la vibración del mediodía y el melódico ritmo de la tarde? Todo ha quedado reducido a sombras, estas sombras que se aproximan y acabarían por envolvernos.

Sombra el verde, sombra el azul, sombra

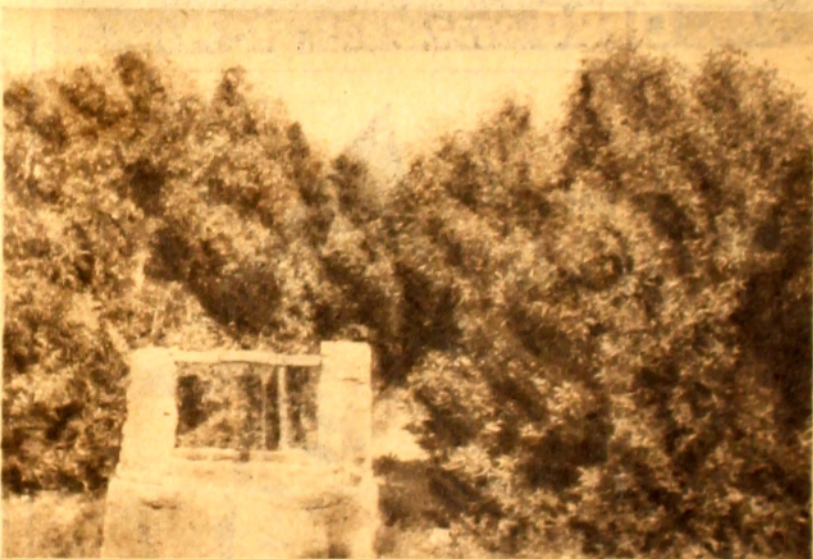
de sombra el mismo sol desvanecido ya entre brumas. Pero nada nos arrebatará, ni la misma sombra, esta luz de recuerdo que incrustada quedó en nuestra retina, y seguirá alimentando nuestro ensueño, incluso en las mismas horas sombrías del sueño. El verde-azul del paisaje, savia de árbol, luz de cielo y reflejo de agua se nos ha hecho sangre y seguirá palpitando en nuestro corazón para convertirse en sentimiento.

F. FERRANDIZ ALBOLZ.

(Especial para EL DIA).

Escuela Rural N° 70.

Quebracho (Cerro Largo).



Esto no es un pedazo de selva del alto Amazonas, es un paraje frondoso de nuestro paisaje, ladera del Quebracho, con desmayos de sauce y encaje de carolino elevándose a la claridad azul.



Yo no sé qué será botánicamente el anacahuita. Pero lo prefiero así, soñatario, ligero de hoja y rama junto a los ranchos, teclados de marimba tierna y verde para la suavidad de la sombra y de las brisas.

La data, título de esta crónica, no consta en la historia del Uruguay.

No se le menciona en los textos de uso docente ni en los estudios monográficos que algunos cultores de la literatura histórica nacional dedicaron, con preferente atención intelectual, al comento de los pródomos de nuestra independencia.

Es, por tanto, fecha sin memoria ni conocido arraigo en el itinerario retrospectivo de la República.

Al exhumarla, como lema de este breve estudio, es porque quiero evocar con ella el recuerdo de un día de grandes decisiones patrias, en el que orientales de prestigio social y del mayor relieve político de la provincia aunar sus anhelos y esperanzas en pro de la emancipación del país.

El 22 de octubre de 1822 un grupo de varones ilustres se adelanta en el escenario político oriental para levantar de nuevo la enseña de sus grandes rebeldías. Expresión preciosa de heroísmo cívico, traduce, por lo espontánea y viril, cuán enraizado estaba en el alma de nuestro pueblo su sentimiento de independencia y de patria.

Es que nada había podido sellar en él la voz interior que otrora lo impulsó a consumar la gesta magna de una lucha a muerte, y aquel llamamiento que resonó en Asencio y durante una década fué marcando con sangre y heroísmo las rutas de la Patria resurgía al conflujo de idénticos ideales.

Es que ni en "Tacuarembó" ni en "Tres Arboles" se había doblegado el espíritu del artiguismo y en ellos estaba presente la conciencia de un mismo destino, hubieran o no formado en las legiones que el Prócer llevó siempre adelante para gloria nuestra.

Le cupo entonces a Juan Antonio Lavalleja dar el primer paso en procura de la

independencia inaugurando un ciclo histórico que sería de decisivas proyecciones nacionales.

El destino le tenía reservado a él tan grande empresa política.

Había defendido las libertades orientales desde la hora augural de la revolución incorporado a las primeras caballerías criollas que cruzaron sus natales sierras minuanas. Desde aquellos lejanos días de 1811 Lavalleja comparte la causa redentora del artiguismo sin un renunciamento; firme y leal.

Las Piedras, el Exodo, los dos Sitios, Guayabos, India Muerta, Paso de Gutiérrez, Toledo... son testigos de su arrojo y constituyen bélicos jalones en su carrera heroica. Conquistó prestigio y autoridad en días de prueba. Su vida se nos revela como una maravillosa conjunción de episodios y hazañas no olvidados; tenía el perfil legendario de un Bayardo.

Por su osada intrepidez, propia se su genio y valor, cayó prisionero de los portugueses en las puntas del Valentín.

El destierro y la cárcel en la Isla Das Cobras avivan sus odios y ponen en su espíritu renovadas rebeldías. Encendido por aquellas patrias ansias de libertad que dieron a su personalidad el relieve y la incomparable elocuencia de sus gestos y aptitudes bravías, tenía que ser él el primero en señalar a su pueblo los derroteros del porvenir. En carta signada el 8 de octubre de 1822, que Lavalleja envía con Pablo Zufriategui a Entre Ríos para su tío el Coronel Andrés Latorre, estampas estas líneas que traducen, con meridiana claridad, la acerada voz de su espíritu, vibrante grito de guerra y de maldición.

"... Ya han llegado los momentos que podemos salvar nro país de las garras de estos tiranos — el Brasil o el Príncipe Regente a proclamado la independencia de la Europa, la división europea que se halla en



Tomás Iriarte al que el Cabildo y la Logia confiaron su representación, invistiéndolo con las credenciales e instrucciones de estilo.



Cristóbal Echevarriaza, egregio redactor de la nota con la que el Ayuntamiento montevideano, invistió con su representación a Iriarte.

EL 22 DE OCTUBRE DE 1822

"LOS CABALLEROS ORIENTALES" Y EL CABILDO DE MONTEVIDEO

esta se ha opuesto alas ordenes del principe, quien ha tratado de disolverla, y estos han conocido sus ideas, y qe. el gral. (Lecor) esta de acuerdo con el principe, desuerte qe. han formado un Consejo Militar el qe. trató de prender al gral. (Lecor) y remitirlo a europa... La provincia conoce qe. vamos a ser aun mas esclavos luego qe. nos veamos subyugados pr. los portugueses americanos (brasileños) desuerte que muchos paysanos buenos trabajamos haber si podemos hacerlos romper en hostilidades... yo me he podido descartar con la comisión qe. tengo, y me ha sido preciso venir ha hablar con el gral. (Lecor) por ultimo yo he venido ha observar pa. tomar providencias y escribir a Mansilla qe. haora es el tpo. qe. nos auxilie siquiera con 400 hombres sobre el Uruguay, y que sea seguro qe. si el día este paso su nombre sera gravado en el corazon de los buenos orientales... Yo cuento con U. pa. esta empresa y qe. al momento qe. yo me aproxime sobre el Uruguay pase U. ha esta Vanda pa. qe. nos sacrifiquemos juntos por defender nro pays... La Banda Oriental esta dispuesta ha hacer un sacrificio pa. salvarse de estos tygres..." (1)

Por esta carta, precioso documento histórico, lleno de sugerencias, en el que Lavalleja expresa — también — su desconianza respecto de Rivera por considerarlo "más portugués que San Antonio", nos enteramos que su señora madre compartía los secretos de la conspiración libertadora.

Pero de todas sus manifestaciones una reclama, ahora, nuestra atención. Es aquella por la que asegura a su tío que "muchos paysanos buenos trabajamos haber si podemos hacerlos romper en hostilidades..."

¿Quiénes eran esos muchos paysanos buenos que en 1822 comparten con Juan Antonio Lavalleja el programa revolucionario? Sin duda alguna "Los Caballeros Orientales". Los de la sociedad secreta constituida en nuestra capital para trabajar por la libertad de la provincia. Y ese núcleo de patriotas actuará desde dos focos a partir del último tercio del año 1822; del Cabildo de Montevideo — investido de la representación del Pueblo por espontáneo autodeterminismo — en tanto otros lo harán desde la propia Logia, como entidad racional del movimiento subversivo, en cuyo seno se arbitran los medios y procedimientos para llevar adelante la regeneración política del país.

La Logia, es decir, dará personalidad y relieve a sus mandatos, afrontará la lucha, permitiendo, en suma, el doble juego político de un mismo y único centro de acción. Por esa coordinada trama el movimiento revolucionario podrá extender sus raíces o reservados, otros corporativos o individuales, sin revelar jamás el foco esencial y verdadero de la conexión emancipadora. Podrá el Cabildo ser avasallado, dispersos y aun eliminados sus miembros, pero la Logia secreta no desaparecerá. Siempre algunos vendrá a recoger la última palabra de "Los Caballeros Orientales" para tras otro paysano bueno y llevar siempre adelante el pensamiento redentor de la B-

ra levantar la enseña revolucionaria. El Cabildo y la Logia obrando de común e íntimo acuerdo resuelven solicitar la colaboración militar de Buenos Aires, aprovechando la favorable situación que ofrecía para el país la abierta pugna entre lusos y brasileños.

En esa preciosa oportunidad el Cabildo y los "Caballeros Orientales" se proyectan a manera de cuña entre ambos contendientes, agitan el ambiente regional, estimulan la crisis militar y política en que se debaten los conquistadores y al predisponerlos a una total ruptura renuevan entre los nativos su vieja esperanza de libertad.

En sendas notas datadas aquel histórico día el Cabildo y la Logia denuncian sus propósitos redentores. Páginas son de inigualada entidad patriótica, trasuntan la ardiente y general vocación por la independencia y la unión, reclaman el apoyo bélico para iniciar la lucha y ofrecen todos los bienes, particulares y provinciales, para cubrir los gastos que imponga la cruzada redentora. Pocos documentos de nuestro pasado fueron concebidos con mayor exaltación espiritual y dignos propósitos. Ellos, cuentes expresiones de hermandad animan su texto y corresponde señalar, por sobre todo, la reciedumbre moral de los varones que trazaron esas testimonios verdaderamente representativos de una generación ilustre.

El oficio del Cabildo es severo, quienes lo signan concretan su opinión y pensamiento en forma clara, rotunda. Cientes del papel y representación que les asisten, hablan con la majestad y estilo que cabe en actos de tan alta entidad política.

"El Cabildo de Montevideo, única autoridad de la Provincia, que puede hoy dar oído a la opinión y voluntad general de sus habitantes, se cree colocado por la Providencia en el caso de ser el solo conducto por donde aquella haya de manifestarse. Conducido por la voz de su conciencia, juzga, que no debe resistir ya el inerte de sus sentimientos, a las multiplicadas insinuaciones de la parte más importante del vecindario de esta plaza, extramuros y la Campaña; y a la confianza que le inspira el poder e ilustración del Gobierno de Buenos Aires: así es que cede con entusiasmo, y sobreponiéndose a una azarosa situación, se atreve a dirigirse a V.E. de que es ella que son sus habitantes Americanos, los que levantan sus brazos robustos, hoy por desgracia desarmados, y le piden que coopere con su fuerza e influjo, y con los de los gobiernos amigos a restaurar la libertad de la Provincia. Este es el más íntimo voto universal... la libertad está en todos los corazones, y en todas las esperanzas; el momento en que aparecen en un punto de este territorio, fuerzas que traigan consigo aquellos títulos queridos, será el momento de la reunión de las voluntades y de los hombres; y los esfuerzos de valor y del entusiasmo, se hundirán a las huestes libertadoras para arrojar a los extranjeros, y para asegurar la estabilidad de un gobierno legítimo y liberal. El Cabildo aparta la vista de aquella época infeliz, en que los extranjeros ambiciosos conducidos por una fatal anarquía establecieron su odioso yugo en la Patria de tantos bravos; pero supone a V.E. instruido de que con pocas, aunque vergonzosas excepciones, sus habitantes americanos se conservaron dignos de este nombre y no se prostituyeron por el oro, ni la intriga. Tampoco se fija el Cabildo en

Expresamos, párrafos antes, que el día 22 de octubre de 1822 un grupo de patriotas se adelanta en el escenario provincial pa-

MEDIAS ELASTICAS

PARA EL TRATAMIENTO DE LAS VARICES
Invisibles y livianas, para señora, y extra fuertes para hombre, en **NYLON**
Fabric. a medida. Se hacen arreglos
PIDA GRATIS sin compromiso, catálogo N° 5
para el tratamiento de las varices

FABRICA: CIPRO PIEDRAS 605 TEL. 94661

Vaya al encuentro del sol...

Su cutis, al influjo bienhechor del sol, cobrará salud y belleza... Pero bríndele a su piel la protección de Crema Hinds, que aminora sensiblemente los efectos de los rayos solares e impide que el cutis se reseque. Además, no olvide que, después del baño de sol, Crema Hinds, también es amiga de su piel, porque contiene suavizante lanolina que conserva su elasticidad natural.



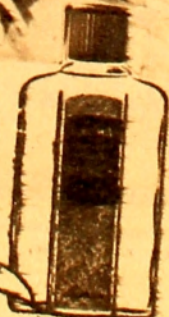
CREMA

de miel y almendras

HINDS

ENRIQUETA CON LANOLINA

La crema, compuesta...





Juan Antonio Lavalleja, que en carta signada el 8 de octubre de 1822, asegura que "muchos paysanos buenos" trabajaban en el programa revolucionario.

la época que añadiendo la desvergüenza a la tiranía, se quiso justificar una violencia con otra violencia mayor, para fundar la pretendida Incorporación de este territorio; y solo la recordará para protestar, como lo hace, la nulidad del supuesto Congreso, y de todos sus actos tramados por la intriga, y sostenidos por la violencia. Pero dejando aparte los tiempos calamitosos, se contraerá a las circunstancias, que la fortuna nos presenta, para sacudir las débiles cadenas, con que el avaricioso despotismo pretende dilatar la existencia de su imperio.

"Los acontecimientos públicos que V.E. estará instruido manifiestan la feliz divergencia de intereses entre la división de Voluntarios Reales y las tropas del Continente del Brasil; de que ha resultado, que la mayor parte de aquellos hayan quedado ocupando esta plaza con el empeño de embarcarse para Lisboa o Bahía de Todos los Santos, llenándose el resto, y que el General Lecor resista en la campaña con los Brasileños. Desde que este choque produjo la separación absoluta de ambas partes, ya concebía el Cabildo que la causa pública podía aprovechar de la discordia, y que los intereses del ejército europeo tenían más coherencia con los que sostenemos... Si como es probable se verifica en pocos días la instalación de una Asamblea de Diputados del Pueblo que proclamará su libertad e Independencia, ella repetirá ante V.E. los ecos que hoy previene este Cabildo con la esperanza de que se adelanten las medidas que han de asegurar nuestra regeneración; y con el convencimiento de que el primer gobierno legítimo asegurará a esa Provincia el pago de todos los gastos que ocasione tan gloriosa empresa, y confirmará la garantía que desde ahora ofrece esta Corporación con las rentas de la Provincia y las fortunas particulares, así con relación a los gastos de guerra, como de transportes y auxilios para el retorno de esta división... La situación pues de los Orientales comprometidos sería muy peligrosa, y la del país poco satisfactoria, mientras no se interpusiesen el poder y respeto de Buenos Aires; y como los acontecimientos pueden precipitar los pasos indicados, por eso nos apresuramos a manifestar la necesidad de un esfuerzo magnánimo por parte de V.E. El Cabildo se persuade de que V.E. se penetrará de su situación, y de que haciéndole justicia, creará que los votos que ha manifestado serían fácilmente firmados por todo el vecindario, si fuese conciliable este paso con la circunspección que demandan las circunstancias las cuales no solamente le obligan a reducirse así mismo, sino que exigen esta misma representación el vacío que dejan algunos miembros corrompidos o débiles... ¡Excmo. Sor! En manos de V.E. está la suerte futura de la Provincia Oriental. Oh! que no sean vanas sus esperanzas, y que tenga un motivo eterno para estrechar los lazos de fraternidad, y elevar sus ardientes votos por la felicidad de un gobierno que redoblará su gloria, dando a Buenos Aires el ilustre nombre de Libertadora".

La nota de la Logia, más extensa que la del Cabildo, evoca el largo padecer de nuestro pueblo en su lucha por la Libertad. Le anima el espíritu romántico de un elenco de varones que trabajó con anhelante patriotismo por la Independencia. Colaboran unidos por un voto sagrado, los hermanos e identifíca una causa común y a todos mueve, como nimen inspirador, el compromiso de sostener siempre los irrenunciables principios que agita nuestra América desde los lejanos días de la Revolución Francesa. Este oficio lleva la firma de 32 "Ceballeros Orientales" (2) y es hasta el presente el único documento que menciona, nombre a nombre, el núcleo dirigente de la Logia. Perdido, al parecer, el

archivo de la sociedad secreta, podremos señalar, a partir de ahora, ante el juicio y la consideración nacional, a esos "buenos paysanos..." que pugnaron con sostenido afán por la causa de la Patria.

"Después de siete años de horrores, anarquía y opresión, había de llegar un día que los hijos honrados de la Banda Oriental, los amantes de su Libertad y de su gloria, osasen levantar sus pensamientos y esperar aun por la salud de la Patria. Había de un día marcado por el destino, que cerrando la carrera oprobiosa de nuestra degradación, abriese la marcha a una nueva época, a una era de razón y de libertad. Había por fin de llegar un día, cuya benigna influencia disipando las neblinas de una rivalidad vergonzosa que alimentó el genio del mal, restableciese la confianza en nuestros corazones, y llevando la expresión de nuestros votos a la orilla onerosa del Río, formase eco en sus barrancas y ofreciese refugio propicio en nuestras playas. Esta confianza que engendraron comunes peligros y comunes glorias en los primeros días de nuestra revolución, robustecida por el influxo de un gobierno ilustrado y benéfico alienta hoy las esperanzas de un crecido número de buenos Orientales, y sobreponiéndose a los riesgos de su situación azarosa, vuelven sus miradas a sus hermanos de Bs. As. e imploran su auxilio... e invocando en su favor el genio de la libertad que los inspiró en 1811, fían de nuevo a su influxo el desagravio de sus males, y esperan que Bs. As., tendiéndoles su mano protectora, se apresurará a mostrar al mundo que pudo alguna vez adormecerse en las desgracias, pero que nunca ensoberbeció al llamamiento del honor, y a los reclamos de sus hermanos.

"El teatro de sus primeras glorias se abre de nuevo, y en esta escena de sucesos grandes, que ha preparado lentamente el tiempo, la fortuna le destina la mejor parte en sus favores. Los momentos son preciosísimos, y el interés nos llama a no malograrnos. La disposición admirable del País, el horror de sus habitantes a una esclavitud que los humilla, los apuros de nuestros enemigos, todo provoca nuestros comunes esfuerzos, y si ellos serán algún día el mejor título al reconocimiento de nuestra posteridad, ésta maldecirá también nuestra indolencia al arredrados por los obstáculos, o intimidados por la trascendencia de nuestros compromisos abandonaremos su suerte en esta crisis a la sola violencia de los elementos que la producen... Si, Unión y fraternidad, esta es hoy nuestra divisa. Libertad e Independencia, este es el voto de nuestros corazones. Desde un cabo al otro de la Provincia un solo sentimiento anima a sus hijos. Todos ansian por saquid el yugo de una dominación que los degrada, y mas se necesita el consejo y de la persuasión para contener su ardimiento, que de estimularlos para ejecutarlo. Los Orientales habrían alzado ya el Grito de la Independencia, sino reprimiesen sus impulsos con la esperanza de mejores momentos. Sin un centro de apoyo, sin armas, sin municiones, sus esfuerzos aislados se estrecharían contra el poder de un enemigo vigilante, que con modo de acudir al peligro, sofocaría en su origen sus bríos, y un contraste en estos momentos infundiría el desaliento, y desvanecería nuestras esperanzas... Un pequeño esfuerzo de parte de Buenos Ayres relevaría nuestros rezelos. Mil hombres desembarcados en nuestras costas bastarían para fixar nuestra suerte de un modo digno. La Banda Oriental en masa se apresuraría a encontrar a sus hermanos y saludándolos como a sus libertadores, marcharíamos de manos dadas a los combates y a la victoria... Nosotros no tenemos carácter alguno oficial o representativo, pero constituimos una parte respetable del Pueblo patriota de Montevideo y su campaña, y mil firmas subscribirían esta representación, si la circunspección y secreto con que es preciso proceder en tan delicadas circunstancias, no lo hicieran inverificable. Todos estamos estrechamente relacionados por parentesco, interés, y opinión con los hombres sensatos y de influxo en la campaña. Estamos de acuerdo en los principios, como en los medios de la ejecución, y nuestra voz no es sino el eco de la parte sana de la Banda Oriental..."

El Cabildo y la Logia confiaron su representación al Teniente Coronel Tomás de Iriarte, invistiéndolo con las credenciales e instrucciones de estilo. La nota del Ayuntamiento montevideano luce las firmas de los capitulares José María Roo, Gabriel Antonio Pereira, Agustín de Aldecoa y la de D. Cristóbal Echevarriaza, su egregio redactor.

En sus "Memorias" el general Tomás de Iriarte relata con cierto detenimiento las entrevistas con Bernardino Rivadavia. De esa versión — según el texto editado por D. Enrique de Gandía — se desprende que el ilustrado ministro de Martín Rodríguez recibió con alguna simpatía las pretensiones orientales, pero "opuso — dice — el inconveniente de que no correspondía a la dignidad de un gobierno militar abrir relaciones directas con hombres que, cualquiera que fuese su mérito y la justicia de sus pretensiones, no estaban revestidos de una representación nacional, no tenían ningún carácter público e independiente en la esfera de sus atribuciones, por que al fin el Cabildo decía él es una

"corporación que está sometida a las bayonetas extranjeras. De modo que nada adelantamos con los buenos deseos".

Es muy de sentir que D. Tomás de Iriarte no haya incorporado a su relato histórico el "protocolo" de las conferencias con Bernardino Rivadavia para conocer sus expresiones y auténtico pensamiento, ya que repite aquella retahíla cuando dice:

"El señor Rivadavia me empujó para una conferencia, y en ella se contrajo principalmente a hacerme entender que el gobierno no podía comprometer su dignidad ni el orden público del país iniciando una contienda con un poder vecino, y entendiéndose con hombres que aunque patriotas no tenían una investidura".

Poco después Iriarte agrega otras manifestaciones de Rivadavia que en verdad son contradictorias con lo antes dicho, cuando escribe que "era de absoluta necesidad, y una condición sine qua non, que el Cabildo y los patriotas de Montevideo erigiesen una autoridad, que aun cuando no estuviese legalmente revestida de una representación nacional, cosa que las circunstancias no permitían, fuese al menos un simulacro de la indicada representación, a fin de que el gobierno tuviese con quien tratar. Un cuerpo, en fin, agregó, que tenga responsabilidad por todos sus actos públicos, para que ésta no refluya contra el gobierno de Buenos Aires, si los acontecimientos son adversos..."

Pero esto no era todo... aun quedaba por decir lo fundamental, más grave y tremendo... Rivadavia exigía "que la Banda Oriental volviese a la dependencia de la República Argentina con el rango de Provincia". Ahí estaba, justamente, en su gran papel... No había prometido nada... negaba todo... pero imponía el más alto premio!

Y aun cuando D. Tomás de Iriarte asegura que sobre este punto no había duda alguna pues constaba en el texto de sus

instrucciones, cabe negar tal afirmación ya que del tenor de las notas orientales no surge ni la más leve sombra de un entendimiento, todo lo contrario, un firme y claro espíritu de hermandad, tal como en el programa "federalista" del Prócer: Libertad, Unión e Independencia.

La voz suplicatoria del Cabildo y la Logia se perdió en el vacío.

No tuvo Rivadavia el gesto ni la venturosa gracia de una palabra de aliento, de una sola palabra de esperanza... Todo se había perdido... o, quizá, todo se había ganado!

El "Archivero" que de su puño y letra estampó en la carpeta ministerial trasunta aun la fría trayectoria de una daga...

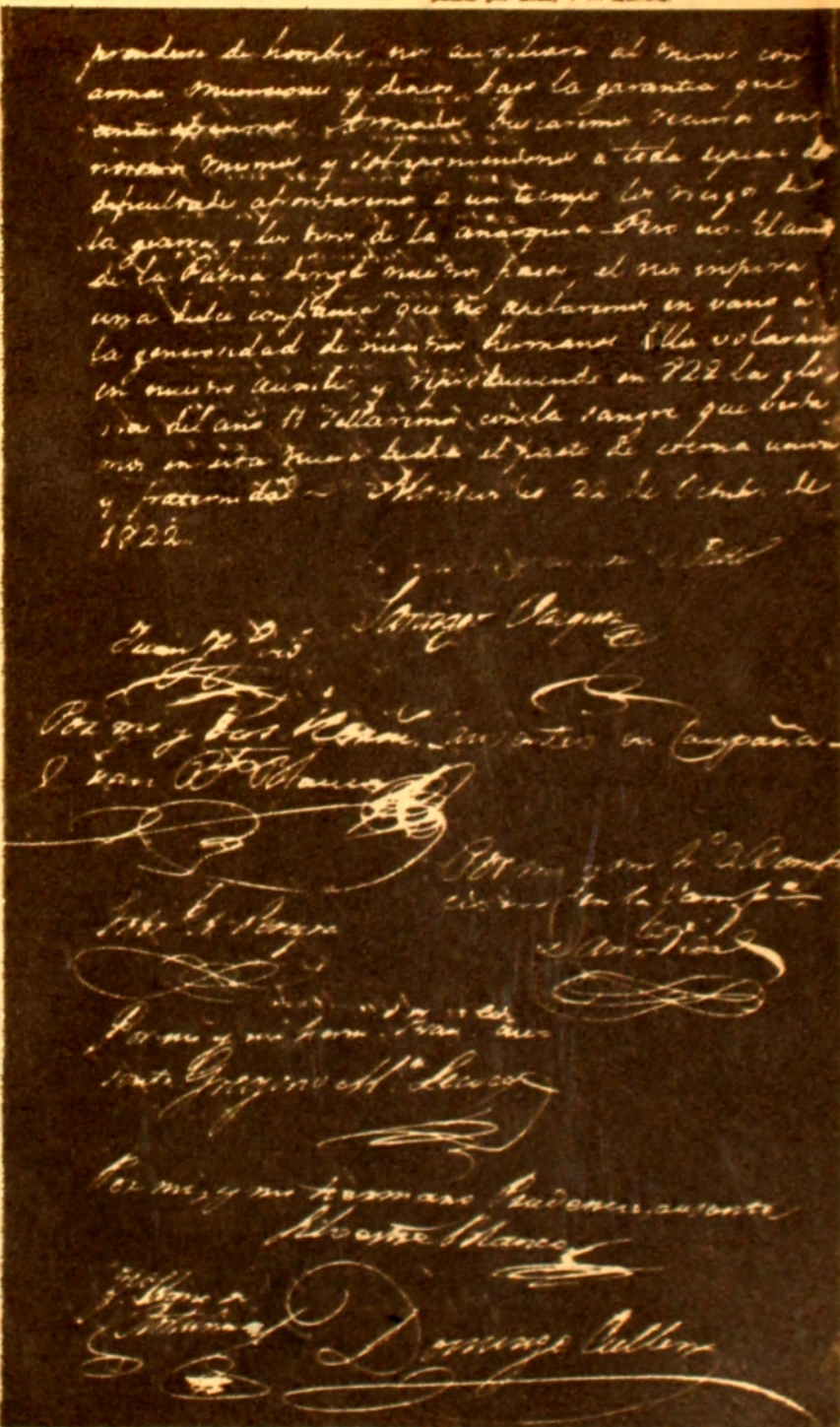
Ariosto FERNANDEZ.

Montevideo, 1952. (Especial para EL DIA).

(1) Documento inédito. Archivo G. de la Nación Argentina. Las palabras entre paréntesis fueron agregadas para facilitar la comprensión del texto. Mientras el Cabildo y la Logia promueven la gestión diplomática ante el gobierno de Buenos Aires, Lavalleja inicia la revolución en el Río de la Plata, que fracasó inmediatamente víctimas obligadas a cruzar el Uruguay, en procura de la provincia de Entre Ríos. Poco tiempo después su tío el Coronel Andrés Larrea, que había sido electo diputado por la Villa de Concepción al Congreso porteño se ve envuelto en otros sucesos criminales.

(2) Documento inédito. Archivo G. de la Nación Argentina. Se publica un fragmento del texto original. (3) Documentos al archivo de la Logia "Los Ceballeros Orientales": Juan F. Oro, Juan Pardo, Blanes, por el y sus dos hermanos (asociados), Gabriel A. Pereira, Benito Vidal (S), Daniel Vidal, Graciano M. Lema, Benito Lema, Silvestre Blanes, Prudencio Blanes, Domingo Colla, José F. Zubillaga, Ramón Zubillaga, Leopoldo J. Pérez, Gregorio Pérez, León J. Echevarri, Francisco Aguilar, Francisco Martín, Juan Echevarri, Pablo Echevarri, Manuel Oro, por el y por sus dos hermanos, Manuel Vidal, Francisco S. de Antuña y Francisco... (4) Documento inédito. Archivo G. de la Nación Argentina. Se publica un fragmento del texto original.

(5) Don Benito Vidal, miembro, entonces, del Cabildo de Montevideo, sufrió una persecución impulsada por Larrea y N. Larrea.



Parte final del oficio de la Logia "Los Ceballeros Orientales" al gobierno de Buenos Aires, y su primer cuerpo de firmas.

UNA OBRA MUNICIPAL IDENTIFICADA CON LA CULTURA POPULAR

VEINTE de febrero de 1922. La historia vieja de la Unión inicia una historia nueva con la fundación de la Biblioteca Popular. Un día pasó al Municipio y en la puerta de calle lució otro nombre: Doctor Alberto Schinca. Pero en toda edad la biblioteca tuvo el tiempo de devoción y desinterés de su fundador y actual director: Juan Pedro Raissignier.

La Unión no es sólo el tránsito febril;

el comercio progresista y la tradición en sus viejas casonas.

Es también la Escuela, el Liceo, la Universidad del Trabajo. Y el niño, adolescente y adulto marchan con su inquietud en todas las esferas sociales. La cultura, el arte, la marabullidad van dando una nueva edad y un nuevo tiempo a nuestro país. Y hay que entenderlo así si se quiere edificar con destierro del verbalismo inoperante. Y el destierro de su vacío.

La Biblioteca Municipal Schinca conoce todo este andar del pueblo en busca del libro. Y la mucha gentileza de sus funcionarios: señorita Corina Cammarano; señorita Heida Scheppard y señora Emma Gaimarini y Roggerio, nos da los datos y nos explica la tarea y nos narra la anécdota por la cual salimos al encuentro y reencuentro de la psicología de un pueblo. De nuestro propio pueblo. Por las noches el señor Atilio Bruno sabe que las agujas del reloj señalan la hora 23 y 30 para el cierre de la biblioteca. Y allí están todos, rodeando a un director culto y dinámico, superando la entrega y olvidándose del frío que se cuele por todas partes y el feo y opaco contorno de los mapas que desdibuja la humedad. Pero la última ficha del lector señalaba, la tarde de nuestra visita, la elocuente cifra de: 3.3401. Y a ese público inquieto que vimos entrar y salir hay que atenderlo, inculcándole, a la vez, mucha cosa que el libro reclama y que el pueblo aún no siente porque falta quemar etapas de devoción y religión por el libro.

En ese local Elsa Carafí de Marchand pone la nota emotiva con sus muchachitos y muchachitas pintoras. De todas edades, de todas clases sociales, llegadas de todas distancias, asistidos por la noble y sostenida docencia de una mujer que se entrega con la misma fuerza de ideal de sus primeros años de arte y creación, como si el tiempo, en cada edad de sus niños, borrara fechas con pinceles mágicos y Elsa reiniciara, en cada etapa, el primer tiempo, puro y limpio, amanecido por caminos en que el corazón anda en puntillas. Y no contara, en la entrega, lo mucho que ha sopladado la edad de la pena y el tiempo, de la indiferencia. Quizás por ello la experiencia trasmite a cada edad nueva esa devoción del espíritu logrado en la conciencia de ser. Todo lo que ha serenado su sonrisa comprensiva y su mucha piedad por los que crean que al Arte se llega sin sangre ni huesos quemándose bajo la piel y que se puede ser sin estar asistido de la lucha, la fatiga, la duda, la humildad, la rebeldía: el ángel y el duende que vela y desvela los párpados. La artista está serena y ése es su logro. Y está ubicada en una respetuosa e iluminada línea de docencia que alcanza a sus niños y trasmite en una jerarquía que conmueve y llena de simpatía.

La encontramos trabajando con sus pequeños. Nos vuelca cientos de logros con atmósfera de infancia. Aquello es un derramamiento de color y líneas; aquello es un film documental de edades que sueñan y se expresan en un clima de libertad y en un vivo ejemplo de autocrítica, de trabajo, de honradez, de lealtad hasta para presentar las dificultades.

Alguien nos quita de ese clima y nos hace mirar el techo. La vejez está demasiado desnuda en aquellas paredes. Tanto que es fea y duele. Porque aquellas habitaciones cargadas de libros y aquel salón sin luz natural y aquel patio donde lo



"Tony". Adolfo Pascale encontró una personal expresión en su payaso.

más pequeños balbucean con pinceles y se gran expresarse con el mejor candor, más recen olvidarse en un pasado que fue.

Y la Unión, que es unida y progresista que trabaja y sueña, activar frente a la Intendencia la promesa de una colaboración mutua, que se deben generosamente para levantar paredes y techos para la tercera etapa de la biblioteca municipal Alberto Schinca.

Con sol y verde de rama sobre los rostros y manos niñas que crean; los jóvenes que estudian o leen; los funcionarios que representan a la cultura en los afanes del pueblo.

Para que todos asistan al esfuerzo y a la esperanza de una obra múltiple y generosa.

Sobre 8 de Octubre, pasando la Escuela Sanguiretti, la Biblioteca está dándose desde el 20 de febrero de 1922.

Treinta años es edad de madurez y entrega. Nuevos tiempos reclaman ahora, desde la punta de sus pinceles, un clima que asista al arte y sostenga el orgullo feliz de un pueblo que alcanza ese logro allí donde la fraternidad de clases, raras y filosofías sólo entiende el mucho amor y la mucha esperanza por crear un mundo sin frentes cansados.

El mundo que los propios niños pusieron a danzar en el aire musical de una calesita o en la algarabía de la lona del circo.

Así tan puro, tan sencillo y tan irgenuo en que todo sea posible.

Nuevos tiempos reclaman para la biblioteca municipal Dr. Alberto Schinca el mucho sol que le está faltando...

Ana Amalia CLULOW.

Noviembre de 1952.

(Especial para EL DIA).

Fotos de: Demartino.

S. A. PRODUCTORA ARTISTICA

SUREÑA

LIBRERIA

Ofrece su grandioso stock de obras sobre:

TEATRO - LITERATURA GENERAL - ARTE - CIENCIAS - ENSEÑANZA

Todas las revistas francesas de modas. Todas las revistas. Frases a de Teatro, Arte, Decoración. — Remitimos al interior por contrar embolso.

Palacio Salvo - Subsuelo. - Tel. 5.05.27

CANAS...



TABLETAS DE SANTO

UNA MARAVILLA

POR SOLO

1.10

CASA DE SANTO

BUENOS AIRES

Únicas en el mundo para teñir las canas en pocos minutos y en los siguientes tonos: NEGRO, CASTAÑO, CASTAÑO OSCURO, CASTAÑO CLARO y RUBIO, de una naturalidad sorprendente. Se vende en cajas de una tableta al precio de \$1.10, suficiente para teñir una abundante cabellera. Fídala en todas las farmacias, tiendas y perfumerías de la República.

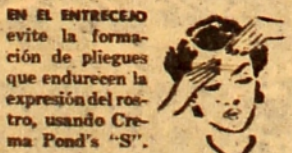
Distribuidor: FRANCISCO ALONSO ADAMI S. A. Colonia 1268 Montevideo

EL CUTIS SECO no tiene defensas

Cuando una mujer dice: "el viento y el sol resecan mi cutis", es muy probable que esa mujer tenga el cutis seco. Si es éste su problema, déle a su cutis la protección que necesita. Creada especialmente para cutis seco, la Crema Pond's "S" reúne tres características esenciales para un máximo de eficacia. Contiene lanolina, sustancia muy similar a los aceites naturales del cutis, un emulsionante especial de extraordinaria acción suavizante y está homogeneizada para su mejor absorción.



A LOS COSTADOS DE LA NARIZ, suelen formarse envejecedoras arrugas; use Crema Pond's "S" en la forma indicada.



EN EL ENTRECEJO evite la formación de pliegues que endurecen la expresión del rostro, usando Crema Pond's "S".

Mírese al espejo con ojos críticos y comience hoy mismo a usar diariamente Crema Pond's "S". Haga así: **AL ACOSTARSE:** Después de limpiar bien su cutis con Crema Pond's "C", aplíquese en forma abundante, Crema Pond's "S" sobre la cara y el cuello y déjela, si es posible toda la noche.

DURANTE EL DIA: Extienda una fina capa de Crema Pond's "S" sobre el rostro, y viva al aire libre tanto como desee, con el cutis bien protegido contra los inconvenientes de la intemperie.



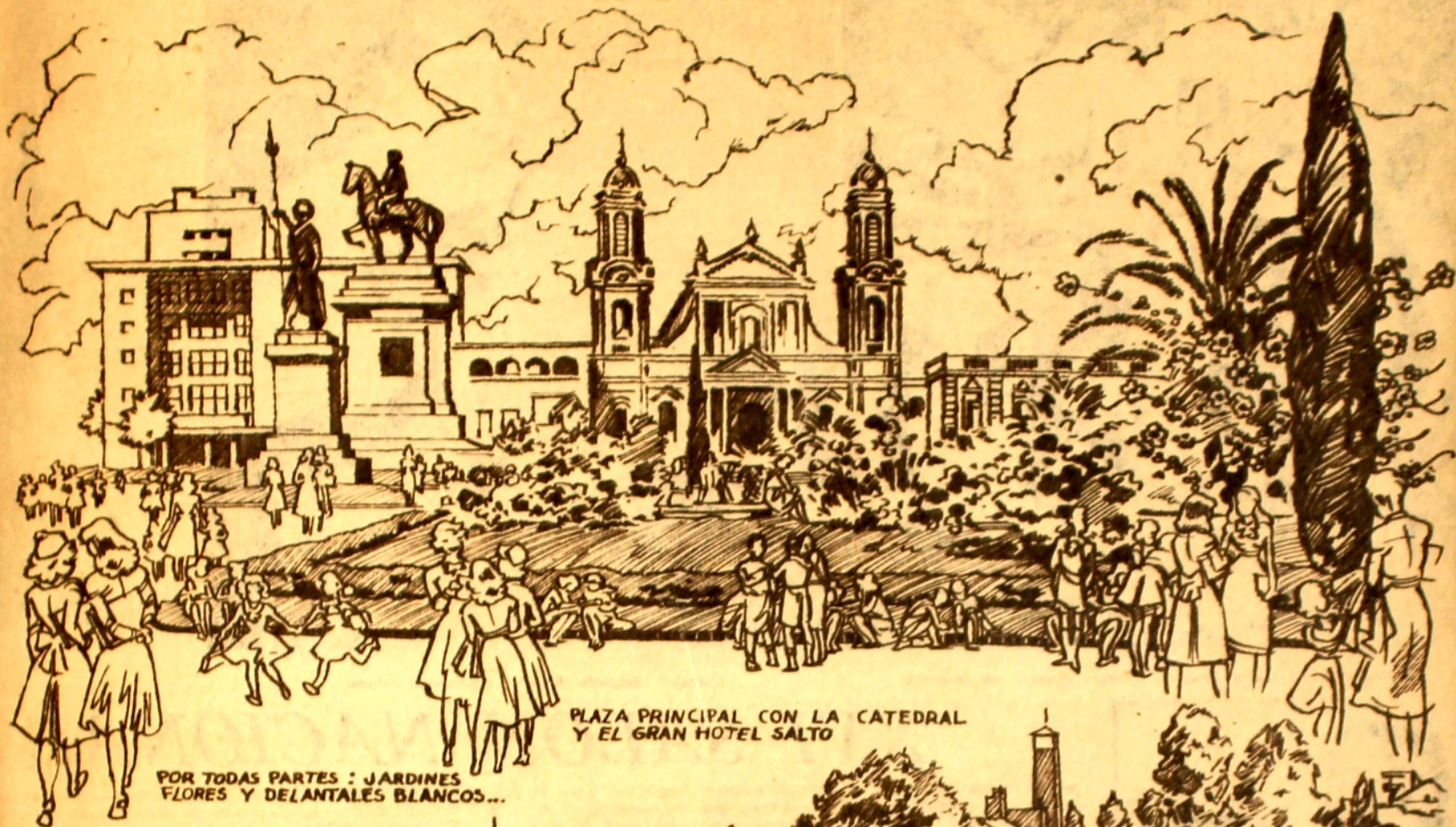
Unidos por una misma inquietud el sueño orilla igual tiempo milagroso. Se quedó perniabierto, grandes los ojos, pasmado...



"Las calesitas". Y su musiquita de siglos despertó en Nelly Meneses una vivencia feliz.

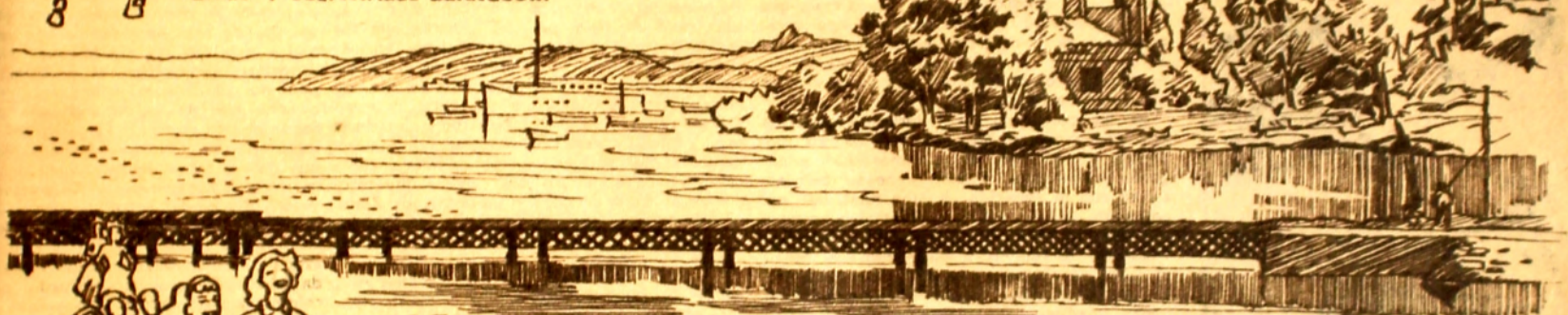


"La hormiguita". La gracia de Marta M. Reel ilumina el poema de la hormiga en camino y senderos verdes.

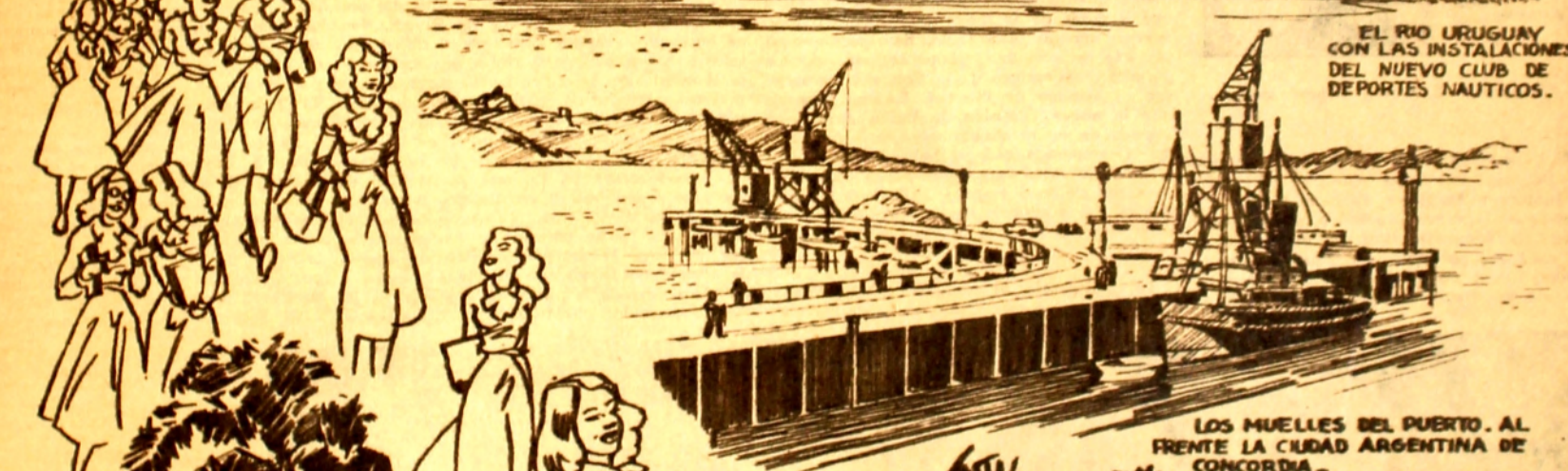


PLAZA PRINCIPAL CON LA CATEDRAL
Y EL GRAN HOTEL SALTO

POR TODAS PARTES : JARDINES
FLORES Y DELANEALES BLANCOS...



EL RIO URUGUAY
CON LAS INSTALACIONES
DEL NUEVO CLUB DE
DEPORTES NAUTICOS.



LOS MUELLES DEL PUERTO. AL
FRENTE LA CIUDAD ARGENTINA DE
CONCORDIA.



JARDINES Y
TERRAZAS QUE
DOMINAN AL
PUERTO



"Adoración". Maria Rosa de Ferrari. Premio composición.



"Retrato". Edgardo Ribeiro. Premio al retrato.



"Jugadores". L. Masey. Segundo premio.

XVI SALON NACIONAL

perado, lo que da, aunque en reducido número, una especial calidad que nos lleva a creer que el arte nacional evoluciona hacia una constructiva y pictórica forma expresiva, que lejos de desarraigar las virtudes que siempre la sostuvieron, se intensifican en algunos casos con ponderable acierto.

Se ha mantenido un criterio de selección equilibrada que si bien admite procesos modernos, no sostiene los extremos sólo en algunos pocos casos, y esto tiene su compensación con lo admitido en el naturalismo mal entendido que tiene su representación en telas bastante mediocres, naturalmente que tales extremos no se repiten, y que siempre es difícil la labor del Jurado en cuanto a la admisión de las obras, más, cuando en parte lo componen miembros de distintas agrupaciones y que a pesar de la mejor buena voluntad no pueden impedir tales fallas. Esto requiere tal vez una revisión del reglamento, para que los Jurados y Miembros de la Comisión actuaran con el máximo de libertad. Estamos seguros que la nueva Comisión de Bellas Artes, que a pesar de ser nombrada sobre la fecha, cuando la temporada casi ya había concluido, logró superar tales inconvenientes en un esfuerzo digno de todo respeto, hallará la fórmula que dé ese equilibrio deseado sin lesionar en nada lo referente a la libertad de los artistas.

La trayectoria artística del pintor Zoma Baitler, tuvo en este Salón su merecida con-

sagración. Todo el proceso de su pintura fue de ascendente ritmo. En su copiosa producción tuvo altibajos, pero en general, ella fué índice de una labor seria y estudiosa, ansiosa de pronunciarse bajo aspectos superiores. En todo este lapso, Baitler tuvo aciertos por encima del nivel común de sus obras, y estas más cautelosamente para lograr repetir asiduamente los valores que consideramos esenciales en su obra. Sus dos cuadros presentados en el Salón actual, son piezas donde Zoma deja la técnica impresionista en el vertido total, para abordar el paisaje constructivo en uno, y la pintura densa, de original composición y de factura rica en otro. Forman este envío, dos telas de considerable tamaño, siendo en su estructura superiores a otras del pintor. Especialmente el paisaje de Rivera, donde obstáculos grandes, como ser el difícil sentido de los planos, y el ritmo equilibrado de la composición, siendo en la faz pictórica una muestra ejemplar de la pintura serena, amada en fuerte empaste, y venciendo colores que como los del camino amarillento — sumamente ingrato para pintar — los ha dotado de jugoso contenido. La rara perspectiva de los planos que buscan escalonados hacer gravitar la pendiente, son aprovechados por el pintor para sacar partido de los accidentes que presenta la naturaleza, haciendo acopio de tonalidades fundiendo en algunos casos y en otros dejando la pincelada a superficie. El cuadro premiado "Santa Ana do Livramento"

es una tela que abarca una vista de la zona de campo, pero lejos de caer el artista en lo panfletario, se vale de este hermoso paisaje para establecer reglas que sin ser rígidas mantienen una difícil perspectiva el problema de la construcción pictórica a los efectos de dar fondo el rico matiz de las cuchillas. Es uno de sus temas preferidos en un cuadro de respetables dimensiones y de acertada composición. "Luces del Circo" se titula, y la obra, dentro del ambiente que ha elegido, encuadrando un sentido de la luz bien establecido, estando dibujadas con carácter realista, da la armonía general del cuadro por los colores que despiertan la sensación de un tiempo utilizado una paleta sumamente rica, en esta tela, como en sus últimas obras, un colorido bajo que se anima como por detalles de verdes, rojos, amarillo, etc. El "Paisaje Invernal" de Nicolás Urta, ganó el Primer Premio.

Es un cuadro que toma uno de los trozos de campo, llenando el horizonte de sierra y el primer plano un conjunto de árboles y ocre que interpretan la vegetación rigida y un poco salvaje que encuadra el cielo nebuloso. No es de los cuadros característicos de Urta, en que su pintura, tempor madre el azul, había logrado fijar una tonalidad muy especial a sus telas. El Segundo Premio correspondió a la



"Luces del circo". Oleg de Rosé.



"Heladas en las Seranias". Alberto Dura.



"Marina"



Nicolás Urta. Primer premio.



"Santa Ana de Livramento". Zoma Baitler. Gran Premio.

PINTURA Y ESCULTURA

Una de las telas de más interés del Salón es la de Edgardo Ribeiro.

*

Este "Retrato de P.P.", que fuera premiado con la distinción al Retrato, es una pieza de serios y sobre todo, sobrios valores. Ribeiro ha conseguido en dicho cuadro, sin esgrimir sutilezas o deformaciones que hicieran espectacular su pintura, sin especulaciones de ninguna especie y sí, con su sincero concepto puesto "a la vista", una tela de singulares méritos, y única en el Salón en lo que concierne a la figura. Ricardo Aguerre presenta dos motivos de París. Ya dimos en nota anterior, relativa a su exposición, nuestro parecer sobre la nueva pintura de Aguerre. Debemos agregar que estas telas son superiores en fuerza de composición y en valor de pintura. Aquí ha buscado la síntesis y el sentido del color puesto con firmeza. Alberto Dura ha enviado uno de sus paisajes, donde la lejanía es principal escollo vencido. La coloración, como es su manera en verdes y azules, cobra mucha luz, y el panorama del campo está captado en sus efectos de belleza y admiración hacia la naturaleza. En el mismo sentido aparece Rúfalo, con horizontal toma donde el campo y el río son, con el cielo, tres elementos básicos que el pintor define mediante una tenue luz envuelta en la atmósfera de la hora.

A. Nieto ve París en un gris que nos mues-

tra sus calles desoladas. Esta forma simplista de construir, hace destacar una manera con tintes personales, aun cuando la acerada paleta enfrié la riqueza más grande que existe en tales callejuelas, el matiz. Pero en pintura está la interpretación, y a ello hay que remitirse... cuando miremos "Rue Du Sabat", premio "Hermes Mugnoni Arias". Solano Gorga enfoca la torre de una "Iglesia" y un paisaje, con el toque suelto que es característico en ella. Ha ganado con la primera tela el premio "Cámara de Senadores", y Volpe y Baletti Bianchi, no han realizado envíos superiores a los pasados. Sus cuadros lograron los premios "Cámara de Senadores", y si no admiten las cualidades totales de estos pintores, en cambio poseen trozos que defienden sus valores.

Un "Nocturno" de Guillermo Rodríguez da la sensación y el efecto de la noche, aunque no esté ejecutada la pintura con la concisa y real escala de matices que requiere un temo tan delicado como el elegido por el destacado artista. Esta obra fué distinguida con el premio Banco República. Ena de Badetto ha enviado su "Paisaje", que sin llegar a la altura de sus otras obras mantiene un nervioso sentido del toque y trazo. Le fué adjudicado el premio Bco. República. Gurewitsch ha hecho un buen envío. Sus dos obras sobre todo: "Atardecer" han superado su técnica y su concepto. Berdía sostiene su pintura con buena representación, a cuyos valores nos remitimos a la nota escrita en oportunidad de su reciente muestra. "Muelle de pescadores" de Schenone

Puig, anota una inquietud en este espíritu sereno y apacible. Su cuadro ganó el premio "Caja Nacional de Ahorro Postal". El premio "E. Mañé", le fué adjudicado a la obra "Mateando" de H. Meisner, un tema y una ejecución distintas a las acostumbradas en él, y que denotan deseo de evolución. Feldman, con la calle Misiones, un cuadro bien llevado y matizado con alternativas de luz y de colorido. Amézaga no a la altura de sus anteriores obras, y la figura de Méndez, de Dellioti, y sobre todo el paisaje marino de Storr, uno de los mejores de tal carácter, así como una tela luminosa de Marchand, completan esta primera impresión del Salón de pintura que seguiremos comentando en la edición diaria, dejando para tratar la escultura en próxima nota de este Suplemento.

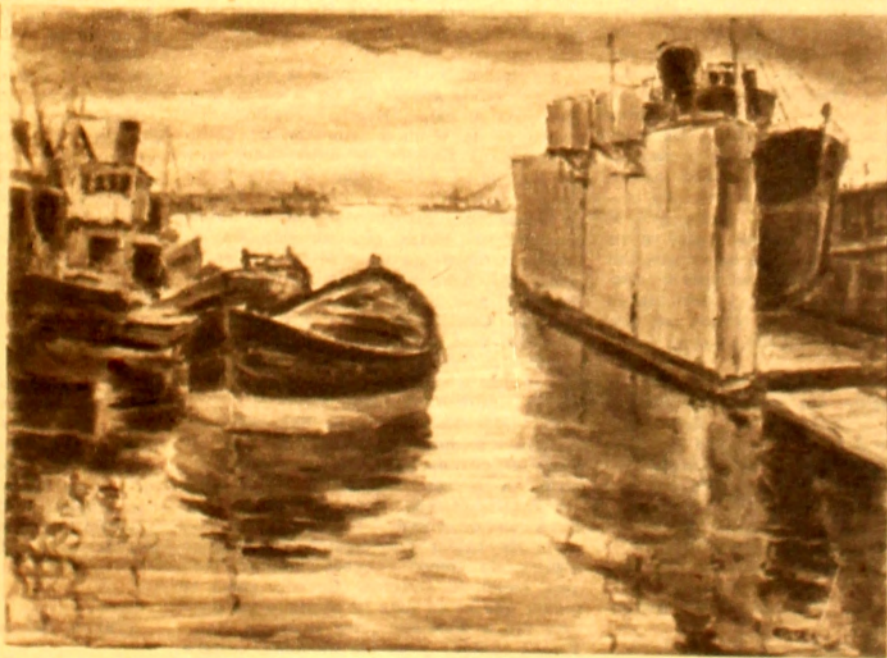
E. V.



"Teros". José Echave. Tercer premio.



"Atardecer en el puerto". J. Gurewitsch.



"Montmartre". Ricardo Aguerre.

ISABELINO Calvo y Evaristo Sonora cruzaron la línea. Pasaban los 20 años ambos, sin llegar a los 30. Eran hombres fuertes. Habían ido a Brasi, hacia un tiempo, a tentar fortuna. El vago, por lo general, es tipo inquieto y eso de rastrear la suerte entra en los motivos de su mínima inclinación al trabajo. Mal les había ido. Se encontraron un día allá por cerca del Arroyo Grande y unieron sus sinsabores. Fueron, vinieron, ambularon y por último decidieron volver a la querencia. Pasaron la línea sobre dos caballos flacos, en aperos gastados y miserios. Flecudos los ponchos, los sombreros rotos, las botas rajadas, largo el cabello, poblada la barba. Llegaron a una estancia donde para alejarlos les dieron un pedazo de charque y unas galletas duras. Acamparon en el Paso del Coronilla. Largamente matearon terminando de lavar la yerba que ya la traían lavada, comieron salado y fumaron áspero, todo esto en un profundo silencio. Al atardecer se tendieron sobre los cueros. Sentían clarito el ruido de los dientes de sus bestias raleando el abra... cuando oyeron el golpear de un trote y el rechinar de

CONCIENCIAS IGUALES CAMINOS IDENTICOS

unas ruedas al entrar en la arena del paso. Y vieron, en un vehículo de dos ruedas, un hombre que sujetaba y los saludaba. Anochecía ya.

—¿Queda muy lejos la estancia de...?

—Unas cuatro leguas.

El hombre pensó un momento. Observó el fresco monte, el agua limpia que allí pasaba y decidió quedarse.

Los acompañaré. Voy a hacer noche aquí.

Y empezó a desprender. Panza arriba siguieron Isabelino y Evaristo. El hombre avivó el fuego, arriño caldera y bajó una botella.

Dos horas después, ya noche plena, los tres rodeaban el fuego. La caña había soltado las lenguas. Además el hombre traía de todo en su carro: fiambres, dulces, pan, vino... Isabel no era dicharacho, alegre. De vez en cuando soltaba una carcajada tremenda, amplia en sonoridad y tiempo. Evaristo era reconcentrado, hosco. Volvieron a sus menguados lechos. El hombre del carro acomodó el suyo con dos cojinitos y dos mantas grandes que cargaba. Y en cuanto de nuevo el silencio se aplastó sobre la tierra los dos vagos tuvieron el mismo pensamiento, y el otro el presentimiento de ese pensamiento. Y los tres fingieron un sueño que aventaron: unos disponiéndose al ataque; el otro a defenderse. Así es que cuando Evaristo se enderezó bruscamente sobre sus cueros e Isabelino lo siguió en su acción también lo hizo el hombre del carro. Y en las sombras comenzó el drama, drama que habrá durado no más de cinco minutos pero que a ellos les pareció casi eterno. Lucharon sordamente. El hombre se defendió como aguará contra los perros. Llegó a herir —aunque levemente— a ambos. Pero al fin cayó, atacado por dos lados, por hombres más jóvenes que él, que habían desatado toda su barbarie y su fiera, felinos y desesperados. Evaristo clavó el cuchillo en la garganta del caído y lo hundió hasta que tocó la arena. Los dos oyeron un crujido siniestro; pero más que el crujido sintieron los ojos de él: lechosos en la luz tenue que las estrellas impasibles dejaban caer clavarón en los de ellos una mirada que la llevarían para siempre. ¡Y no cerraron!

Febrilmente lo registraron y registraron el carro. Le sacaron 980 pesos. Llevaron el carro monte adentro y lo escondieron como pudieron. Tiraron al agua, lejos del paso, donde era profunda y correntosa, cuanto les pudiera acusar. Y también a él. Ensilaron sus pobres caballos y partieron otra vez rumbo al Brasil. Marchando en un trote que no podían apurar, mudos, pasaron la frontera. Y les amaneció Brasil adentro. Pero la luz radiante del sol no pudo borrar aquella mirada última del que habían asesinado...

En el Paso da Palma, sobre uno de los pequeños afluentes del Piratiny, repartieron la plata y algunas cosas que garrearón. Y siguieron juntos cada vez interrán dose más en el estado brasileño. Pero ya se rechazaban mutuamente aunque sin expresarlo. Cada uno sentía odio por el otro sin explicarse este odio. Cuando en la vendeda Estrella, comercio humilde perdido en un camino perdido, cumpliendo con un gasto en el momento de sacar la plata del hombre y pagar con ella, sintieron un doloroso malestar muy adentro. Cuando se acostaban para dormir y a sus miserios cueros agregaban los cojinitos y las mantas del muerto algo les cortaba la palabra y las miradas. Y luego se pasaban las horas fumando. Cada uno veía brillar la brasa del cigarro del otro... hasta que el sueño, más poderoso que sus tragedias los vencía. De pronto de él se salían desorbitados, saltaban y gritaban palabras sin sentido. Entonces se miraban y disimulaban y volvían a tenderse. Se temían, se desconfiaban. Hicieron aquello, podían hacer algo más...

Fue Isabelino quien decidió terminar con tal situación. Un medio día, después de comer en la fonda de un pueblito quedaron frente a frente, fumando y escarbándose los dientes. Pasaba el tiempo. No se miraban ni decían nada. Fue cuando Calvo, súbitamente, habló:

—Mira, Evaristo: vamos a separarnos. Juntos lo que hacemos es estorbarnos.

—Justamente estaba pensando eso mismo —respondió el hosco Sonora.

—Así es que elegí camino. Yo marché por el contrario.

—Bueno, yo rumbo pa Santa Maria.

—Ta bien. Yo salgo, y ahora mismo, en el tiro de Piedras Altas.

Y se separaron. Casi al mismo tiempo sujetaron. Y se miraron, ya lejos uno del otro, en direcciones opuestas. Y sintieron como un desahogo. Días después Isabelino volvía a su perdida alegría y Evaristo a su serenidad, alegría y serenidad veladas, sin embargo, por aquella última mirada del hombre del carro... Pero los senderos tuercen hacia todos los horizontes. La vida los traía y llevaba como palo de ceibo en la resaca de un río.

Un mes después Evaristo se había conchabado en una hacienda. Y cierto domingo que fue a unas carreras con otros peones, mismamente al arrimarse a una enramada en donde la gente bebía y jugaba,

para de nuevo sumirse en las sombras, pero ya el otro lo había visto. Y entró. Pidió de beber, volcó su vaso, pagó y enderezó a la puerta. El pulpero lo miró como asombrado...

¡Y otra vez volvieron a encontrarse! Fue esa cuando Evaristo tuvo su extraña decisión: volver a su pago. Dando un gran rodeo, saltando de lugar en lugar durante cinco días se fue arrimando a la frontera, rumiando su determinación. Hasta que cruzó de nuevo el Paso del Coronilla y enderezó a la comisaría de la quinta. Eran las seis de la tarde. Estaban en la puerta del rancho policial el comisario, el segundo y dos o tres milicos. Llegó, sujetó, saludó y se apeó. Y se dirigió al capitán López, (que así se llamaba el comisario).

—Capitán, me vengo a entregar.

El capitán le dijo:

—Ta bien. Entrá.

En una pieza chica habló de nuevo.



sintió, sonora como un clarín, una de las carcajadas de Isabelino. Como un frío le pasó por la médula. Se detuvo titubeante cuando los ojos del otro se encontraron con los de él.

—¿No ibas rumbo a Santa Maria?

—Sí... pero me salió un conchabo. Precisaba descansar un poco. ¿Y vos, no ibas pa Piedras Altas?

—Sí... pero me hice de la aparcería de uno que tira la baraja... y aquí cámos.

Sin dormir, en cuanto pasó la media noche, encendida aun la luz de la carpa donde corría el naípe, Evaristo ensilló y se apartó de la reunión. Montaba un gordo y llevaba la decisión de dejar todo, sujetar bien lejos, y así seguir su viaje hasta perder para siempre a Isabelino. Casi a la misma hora Isabelino dejaba la timba, acomodó sus garras sigilosamente en su caballo, también gordo, y se esfumó en la noche. Marchaba al trote largo tratando de poner el más grande espacio entre él y Evaristo. Cuando el sol salió y cada uno se volvió para mirar, sólo encontraron las tendidas cuchillas y los montes lejanos, en una profunda soledad del hombre. Y otra vez se sintieron aliviados.

Poco después, una noche que Isabelino, siguiendo siempre adelante, vió una luz sobre el camino y sintió una música, se arrimó a la casa. Era una pulpería solitaria. Estaba cerrada. Pero se oían voces y un sonar de cuerdas de guitarra. Sentía ansia de hablar con alguien, de mirar a alguien, de comer y beber bastante. Golpeó, habló, le abrieron. Cuando subió la piedra que había ante la puerta y traspuso ésta vió a Evaristo entre cuatro o cinco. Estaba sentado y en ese momento cortaba un pedazo de carne en un plato que allí había. Se detuvo, casi dió un peso atrás

—Yo fui uno de los que mataron, en el Paso del Coronilla, a un hombre. Le sacamos 980 pesos, dos cojinitos y dos mantas. Aquí está la mitad de ese dinero y en mi caballo, a los tientos traigo la manita del muerto. El otro matador se llama Isabelino Calvo, capitán, y yo lo conozco bien. (Y aquí le estalló en la voz, en los ojos y en las manos, un tremendo odio). ¡Si usted me da dos hombres que me acompañen yo se lo traigo preso...!

—No va a ser preciso —respondió suavemente el comisario. —Pase a este hombre al calabozo, cabo Correa.

Había sólo un calabozo en el rancho. Cuando a él entró Evaristo vió a un hombre que se enderezó del suelo, al atravesar la puerta. Era Isabelino Calvo, y Evaristo oyó estas palabras, dichas en voz alta y bien timbrada:

—¡Te gané de mano, indio! Ayer me presenté, entregué la plata del hombre y sus garras. Y mirá nomás: mañana me ibe con dos milicos a buscarte Brasil adentro...

Sonora quedó perniabierto grandes los ojos, resollando fuerte, pasmado. Isabelino lo contempló un instante y después abrió la boca en todo lo que daba para soltar una de aquellas carcajadas extrañas. Evaristo se dejó caer poco a poco sobre la cama del otro, se sentó hecho un arco y sus labios se estiraron en una sonrisa amplia. Y dijo:

—¡Pucha, ro me reía dende aquella noche del paso...!

José MONEGAL.

(Dibujo del autor).

(Especial para EL DIA).



Otra famosa creación de
ATKINSONS

Atkins & Co. Ltd. London & N.Y.

TESORO DE ORFEBRERÍA EN LA CATEDRAL DE GRADO

GRADO, pequeño puerto en una tranquila isla, blanca población en la mancha profunda del Adriático, allí donde la llanura véneta se arquea lentísima entre Venecia y Trieste, goza fama europea de ser una gran estación balnearia. Pero más que la ciudad mundana y elegante, merece admiración y estudio la Grado antigua y gloriosa que desde el siglo VI al siglo IX de nuestra era sobresalió en este mar de esmeralda por el número de sus habitantes, por su potencialidad religiosa, por su esplendor artístico, y por su poderío económico. El empuje del mar que destruyó sus orillas; las invasiones de piratas desde el mar; pero más que nada, la prolongada lucha que por ser centro de un patriarcado católico hubo de sostener contra la cismática Aquileia, provocaron su rápida decadencia. Fué como un meteoro entre el agitado ocaso de Aquileia y el orgulloso surgimiento de Venecia, convirtiéndose Grado en el refugio extremo, roca fuerte y segura de la civilización latina y cristiana en peligro. Ante su laguna se detuvieron impotentes los menudos caballos mongoles de las hordas de Atila, que en el 454 habían devastado Aquileia y su pingüe llanura. Desde la ribera los prófugos de la ciudad conquistada vieron como se detenían, una tras otras, las invasiones de los bárbaros, de los longobardos, de los bizantinos, de los sarracenos...

Cuando a su turno le llegó la hora del ocaso, toda la riqueza artística se dispersó o fué destruida, pero la que todavía se conserva en la ciudad basta para justificar la importancia de este centro en el desarrollo del arte italiano, porque demuestra con ella como la vigorosa tradición romana se incorporó a las nuevas concepciones estilísticas procedentes del Oriente bizantino, que dió más tarde óptimos resultados sobre la exquisita sensibilidad de la escuela gótica veneciana.

Aun cuando sean bien conocidas y apreciadas la mayor parte de las obras de arte sobreexistentes en Grado, considero que vale la pena destacar una preciosa colección, hasta ahora escasamente divulgada, de insignes reliquias de la escuela de orfebrería local, comúnmente llamada del "Tesoro de Grado", colección que constituye, para decirlo con palabras de Dante, "dei belli arredi" de la catedral capitalina.

La intensa vida religiosa, con sus numerosas y complejas ceremonias del ritual litúrgico, la devoción y riqueza de los fieles, promovieron por toda Europa medieval el uso de la orfebrería para los utensilios sacros y ornamentos del culto; pero fueron precisamente estos utensilios de gran valor los que más fácilmente que otras obras de arte, podían ser sustraídos, destruidos, o dispersados, al punto de que los construidos de los siglos IV al X constituyen verdaderas rarezas. Los que hasta nosotros han perdurado significan una contribución invaluable e insustituible para ilustrar las vicisitudes del arte, y la evolución de los estilos durante ese periodo. Por eso, pese

a las dispersiones y a las destrucciones, los "belli arredi" de la catedral de Grado, que sacerdotes y fieles habían ocultado secretamente en los momentos de peligro, y han sido hallados en época reciente, constituyen un conjunto orgánico de excepcional interés.

La obra más antigua es la llamada "Cajita Ovalada", relicario de plata, largo cms. 11,4, que se está de acuerdo en atribuirse al siglo IV o principios del siglo V, y en la que se destaca firmemente la buena tradición clásica con un rigor y un buen gusto que estaba destinado a desaparecer bajo la influencia bizantina y la oriental, especialmente siria. Tiene a los costados ocho pequeños medallones con efigies de santos, todos de escuela románica, y de un Cristo imberbe, con larga cabellera separada al centro y caída a la espalda, colocado al frente. Los medallones de los costados, con los santos Pedro y Pablo, de perfil, son tipos humanos de recto realismo, preferido en la retratística de la edad imperial. Sobre los medallones, y abajo de ellos, sendas franjas con nombres de mártires y de las personas donantes del relicario. Sobre la tapa una cruz gemada que se levanta arrogante sobre un montículo del cual surgen los cuatro ríos del Paraíso. A los costados, dos ángeles rebeldes elevan ansiosos el rostro hacia la cruz. Las imágenes y los símbolos son bastante vulgares, y ha sido un sentido realista el que guió la mano del artista; pero el relicario se distingue, no solamente por su rareza de antigüedad, sino que también por la perfección técnica de la orfebrería.

La segunda obra de arte, llamada "Caja Redonda", ofrece evidente la transmutación de estilo, y pertenece al siglo V, exactamente al año 454, que fué el de Atila. Es una cajita de plata sin adornos a los costados y con sólo una inscripción de santoral en dos líneas entrelazadas con palmas, con flores y con palomas. En su interior seis divisiones para un vasito y nueve laminillas de oro con nombres de santos; sobre la tapa la imagen en relieve de la Virgen y el niño (la "Panaghia" del arte griego) con la cabeza orlada de un nimbo con monogramas, un cetro crucífero en la mano, sentada sobre un trabajado escabel y los pies apoyados en mullido almohadón. Por todo alrededor una orla de hojas de un precioso efecto. La obra muestra los signos evidentes de la decadencia artística en el remolón imperio, influencia bizantina que hace al modelado exacto pero rígido, sin calor ni emoción, profundizando en la minucia de la figura, pero haciéndole perder vigor al trazo; con lo que la imagen aparece hierática y acompañada, majestuosa y lejana, revelando todavía algo de los elementos del realismo clásico. En sus volúmenes pesantes, anticipa la tendencia al corpóreo y a la extaticidad maciza que distinguieron las sucesivas artes bárbaras y románicas.

Elalabón entre las distintas épocas del arte medieval, síntesis de transición y con-



"Caja redonda". Tapa.

junción de estilos diversos, es la "arquilla de San Ermacora y Fortunato", que remonta al siglo XIII, pero que tiene incrustados a cada uno de sus costados un ornatu bizantino allí adaptado después de haber sido tomado de otro trabajo del siglo VI. La arquilla estuvo escondida debajo de un altar del patriarca Andrea Dotti, en el año 1340, y se descubrió en el 1736. Tiene forma rectangular y apoya los esquinados en garras de leones, estando toda ella labrada y adornada. Sobre la tapa está la Crucifixión, con la Virgen, San Juan y los símbolos del Evangelio; sobre el lado anterior las imágenes de SS. Enacora y Fortunato; en el posterior, dos virgenes llevando ánforas. Los bordes son de un delicadísimo trabajo que recuerda los fantásticos grabados de los marfiles bizantinos. Es por lo tanto una obra de transición en la que el movimiento y el impulso lineal del arte gótico, tímidamente expresados, están bien intuídos. Los relieves de la figura tienden al movimiento de la forma románica, hacia una evolución más viva y elegante. En el relieve de Cristo, la tradicional posición de los pies, apoyados sobre la pedana, se ha cambiado apareciendo sobrepuestos y fijados con un solo clavo.

De la misma época, y tal vez labrada por el mismo orfebre, se conserva un Evangelistario, estuche de plata para un libro antiguo, de ejecución refinadísima, e indiscutiblemente trabajado con mayor meti-

losidad que el anterior. Una obra más reciente, pertenece al siglo XVI, es la gran "Cruz Astile" que se usan en las procesiones y funciones litúrgicas. A diferencia de las otras conservadas en el tesoro atribuidas al siglo XV, o tal vez anterior a esa época, denota una fase menos evolucionada en el gusto artístico, y si bien repite un modelo bastante común en la orfebrería, se distingue por el buen gusto y la decoración elegante, llena de gracia, que revelan a un artista venido de Venecia, o en el que por lo menos predominaba el buen gusto de la escuela veneciana. La tradición del gótico florido aparece aquí aligerado y alcanza una más equilibrada distribución de figuras y ornamentos, de relieves plásticos y de los fondos bruñidos.

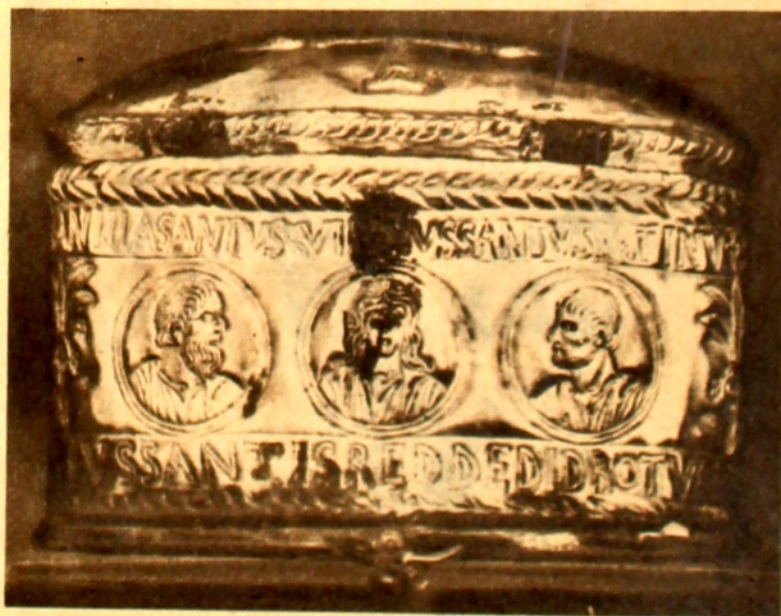
Si a estas obras, que son las principales conservadas en "Tesoro de Grado" se le agregan las otras obras menores, (platos esmaltados del siglo X, producto refinado y elegantísimo de la orfebrería veneciana, vasos, y bellísimos cinceles del setecientos) podemos considerar que, a través de esa platería, esos repujados preciosos, hemos realizado un sugestivo viaje a través del tiempo, retrocediendo hasta el siglo más fecundo y más glorioso de nuestra historia artística.

Guido MANZINI.

(Grado, 1952. Especial para EL DIA. Traducción de E. A.).



Arquilla de "SS. Ermacora y Fortunato".



"Caja Elíptica". Costado.



Malles Country Club

Si desea saber que forma y tipo de malla conviene a su cuerpo pida GRATIS nuestro folleto:

¿Cuál es mi malla?

a Malles Country Club - Sección A
La Paz 1334 - Montevideo

★-4 para él: EL PANTALON DE BAÑO
"COUNTRY CLUB LASTEX"



En la Cátedra de Historia del Instituto Estudios Superiores el miembro de número de esa Corporación, señor Javier Gomeroro, pronunció una conferencia sobre el tema "Pablo Blanco Acevedo - Historiador".



Escuela número 138 de Canelones, en el acto de fin de curso.



EL TOCADO DE VENUS

TIZIANO VECELLIO



Alumnos de la Escuela Industrial de Trabajo visitando nuestros talleres de tipografía.



Delegaciones de alumnos del Instituto Batlle y Ordóñez y del Liceo Rodó, visitaron la Escuela Francia desarrollando un programa de trabajo de colaboración con los escolares.



Carlos Storria, destacado republicano y poeta italiano, recientemente fallecido, a quien el próximo viernes, día 27, rendirán homenaje en el Ateneo al pueblo relevante personalidades uruguayas.



Lord Rouding vicocanciller inglés que ha sido huésped grato del Uruguay, fotografiado durante la recepción de que fue objeto en la cancillería.

INFORMACION LOCAL



Despediendo el retorno a sus actividades médicas, de las que temporariamente se había alejado, un grupo de amigos del Dr. Manuel Landeira le tributó un homenaje de camaradería.



Grupo de odontólogos que días pasados se reunió en un acto de camaradería para celebrar el decimo aniversario de su egreso de la Facultad.



Coral "Eduardo Fabini" dirigida por el maestro Kurt Pahlen, en el acto de confraternidad polaco-uruguayo, organizada por la "Voz de Polonia".



Acto de homenaje a la señorita Esther Espinola y Espinola en la sede de la Unión Internacional de Protección a la Infancia, donde se le entregó la condecoración "Orden del Mérito", conferida por la rama más importante de la beneficencia mundial.

KIMBEL

Reloj de categoría

135.

120.

ENCHAPADO ORO

Ziarritz

LA JOYERIA DEL CENTRO
SARANDI 661

VERDADERAS JOYAS DE LA PINTURA HOLANDESA DEL SIGLO XVIII



David Teniers
Padre
Amberes 1582-1642
"Paisanos en un
Pueblito".



Eugenio di Luigi
Pintor francés del
Siglo XIX
"La Gallette".



Egbert van
Heemskerk
Harlem 1634 —
Londres 1704
"En la Taberna".



Jan van Goyen
Leyden 1596 — El Haya 1656
"Paisaje".



Obras maestras de las colecciones del Marqués de Lothian, Herber Terry y Sir Baldwin Walker

ESTA última "Vente Publique" que realiza Bazar Colón en la presente temporada, nos muestra nuevamente la marcha ascendente que siguen estas subastas, y significa por la calidad de las obras que componen una digna despedida para un año que se ha visto favorecido por la representación de cuadros extraordinarios que raramente se ven en el mercado del arte mundial.

La pintura holandesa del siglo XVII — tal vez la más buscada en todo el mundo — está representada no solamente con grandes nombres sino también con la más alta calidad. Entre las obras indicadas en el catálogo resulta difícil elegir cuál es la joya máxima. Quizás sea una obra maestra de un gran pintor paisajista de esa época, el célebre holandés Jan van Goyen quien, con sus cálidos matices dorados, conquistó el mundo; o tal vez sea un cuadro rico en figuras de paisanos por David Teniers Padre; o bien una escena maravillosamente pintada por Egbert van Heemskerk. Cada una de estas obras en sí, es una verdadera perla de la pintura holandesa.

Debemos destacar, además, en forma especial, un cuadro del pintor flamenco H. J. Antonissen, un artista cuyas obras son muy raras. También está bien representado el círculo de Rubens, con un cuadro cuyo título es "El Robo de Europa".

al como sucede en todas las subastas de cuadros del Bazar Colón, veremos también en ésta algunos cuadros de excelente calidad del siglo XIX. Entre ellos son especialmente encantadoras dos obras maestras del conocido animalista inglés Thomas Sidney Cooper. También se encuentra en esta colección una obra maestra del pintor Eugenio di Luigi, nacido en Italia y naturalizado en Francia, representando "La Gallette" en París, que puede considerarse como una gran obra de la pintura impresionista francesa. Un maravilloso cuadrillo por Jules Worms, representando una Española en su traje típico, es también una pequeña obra maestra de este conocido pintor francés.

Es imposible enumerar aquí cada uno de los cuadros que integran esta colección, pero quizás esta exposición con su correspondiente subasta, sea una de las más interesantes y dignas de ver que hasta ahora se han realizado en el Uruguay y corgregará una vez más a lo más selecto de nuestra sociedad.

Esta vez se brinda una oportunidad a los compradores no solo de ampliar sus colecciones sino también de elegir, para sus compromisos de fin de año, un obsequio valioso y excepcional pues, como ya se ha dicho, un buen cuadro de calidad no es solamente un objeto de valor duradero sino que es un objeto de valor creciente.

La exposición en el Bazar Colón tendrá lugar los días lunes 24 y martes 25 de noviembre de 9 a 12 y de 15 a 19 horas y miércoles 26 de 9 a 12 horas. La subasta, el miércoles 26 de noviembre a las 17 horas a cargo del Martillero Manuel Sánchez y Sánchez.

ERERES.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

UNIDOS AL FIN, LOS AVENTUREROS VOLVIERON A LA ALDEA DE MONDO DONDE LOS AMISTOSOS NATIVOS LOS AYUDARON A PREPARARSE PARA EL VIAJE.



DESPUÉS DE HABER EMBARCADO EN LAS CANOAS DE LOS EMBAS, LYNN, TUSKER Y RALPH AGRADECIERON AL HOMBRE MONO Y SE DESPIDIERON DE EL.



IMPACIENTE, TARZAN SE LANZO POR LA DENSA SELVA, SIN OTRO MOTIVO QUE EL DE EXPLORAR... SIEMPRE UN FACTOR QUE AFECTABA SU DESTINO...



MAS TARDE SE DETUVO ATRAIDO POR LA MAGNIFICA BELLEZA DE UNA MONTAÑA DISTANTE. "LUNYA" MURMURO, QUE MISTERIOS SE ESCONDIAN EN ESE MUNDO CUBIERTO DE NIEVE POR ENCIMA DE LA SELVA ARDIENTE?



DE PRONTO SUS PENSAMIENTOS SE DESVANECIERON... A SU LADO UNA FLECHA PENETRO PROFUNDAMENTE EN EL TRONCO DE UN ARBOL.



Y ENTRE LA MALEZA CERCANA, ALGUIEN SE DISPONIA A LANZAR OTRA FLECHA... AQUEL SER ERA MUY RARO EN EL CONGO, PORQUE EL ARQUERO TENIA TODAS LAS APARIENCIAS DE UN INDIO.

C X - 32

y

C X A 2

Las NUEVAS AVENTURAS de TARZAN

en versión libre de ERNESTO MARGARA, dirigidas por CARLOS TOLVE, se transmiten a las 17.40

"El Club de los Tarsancitos"

se transmite a las 17.30

Casa Soler

SOLER Hnos. S. A.



SECCION TEJIDOS
Una oferta que maravilla al país:
SPUN DE SEDA
en espléndida variedad de
colores y 80 cms. de ancho
\$1.20 EL METRO



SECCION TEJIDOS
La oferta de la estación:
SHANTUNG de rayón
estampado "Firmetex",
en magníficos diseños
y colores firmes garan-
tidos 90 cm. **\$2.50**
EL METRO

SECCION SEÑORAS
ENAGUA en jersey
de seda satinado
con detalles de va-
lenciana, colores
blanco, salmón y
cielo. Tallas 46 al
52 a
\$3.40 C/U



NUESTRA OFERTA Semanal

constituye en todo momento el mejor
índice para orientar sus compras.

SECCION NIÑOS

CAMISETA SPORT en mallo
de algodón acanalado pa-
ra niños de 2 a 16 años.
Talle 2

\$0.60 C/U

Aumenta \$ 0.15 por talle



SECCION FANTASIAS

Bonita **MANTEQUE-
RA** importada, en
medio cristal talla-
do, con dibujos en
relieve, color natural

\$1.90
C/U



SECCION HOMBRES

CAMISetas SPORT
en mallo de algo-
dón lisa. Tallas 36
al 42 de \$1.25 a

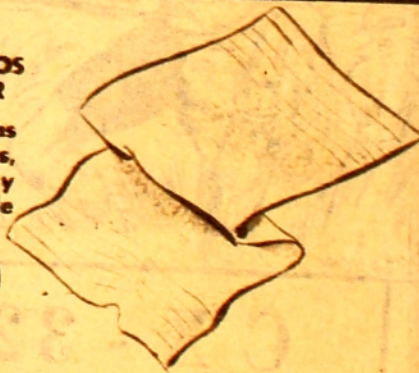
\$0.90
C/U



SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

TOALLAS afelpadas
muy absorbentes,
tamaño práctico y
variado colorido, de
\$1.75 a

\$1.40
C/U



VEA NUESTRAS VIDRIERAS EN LAS TRES CASAS:
Av. AGRACIADA 2302 - Av. Gral. FLORES 2341 - Av. 18 de JULIO 1601

Clientes del Interior efectúen sus
pedidos contra reembolso a CASA
MATRIZ Av. Agraciada 2302 y M. Sosa

PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS